

INAUGURACIÓN

DEL

Museo Naval Oceanográfico de San Sebastián.

A las once de la mañana del día 10 de Agosto pasado, tuvo lugar la inauguración oficial de este importante centro de cultura marítima.

El acto revistió una gran solemnidad por la presencia de S. M. la Reina Madre, en cuyo nombre se celebró la apertura. Concurrieron el Príncipe Pío de Saboya, la Srta. Concepción de Heredia, el Capitán general Marqués de Valtierra, el Gobernador militar Marqués de Prado Alegre, Gobernador civil Sr. López Monís, el alcalde Sr. Inciarte con una comisión de Concejales, el Nuncio de Su Santidad, el Padre Aizpúrua, de la Compañía de Jesús, el señor Comandante de Marina de Guipúzcoa, el del cañonero *Mac-Mahón*, el Presidente y Fiscal de la Audiencia, el Juez y Fiscal municipales, el Jefe de miqueletes Sr. Lojendio, el Director del Observatorio Meteorológico D. Pedro de Orcolaga y nutridas representaciones de la Sociedad Económica Vascongada de los Amigos del País y Cofradía de Mareantes del puerto donostiarra.

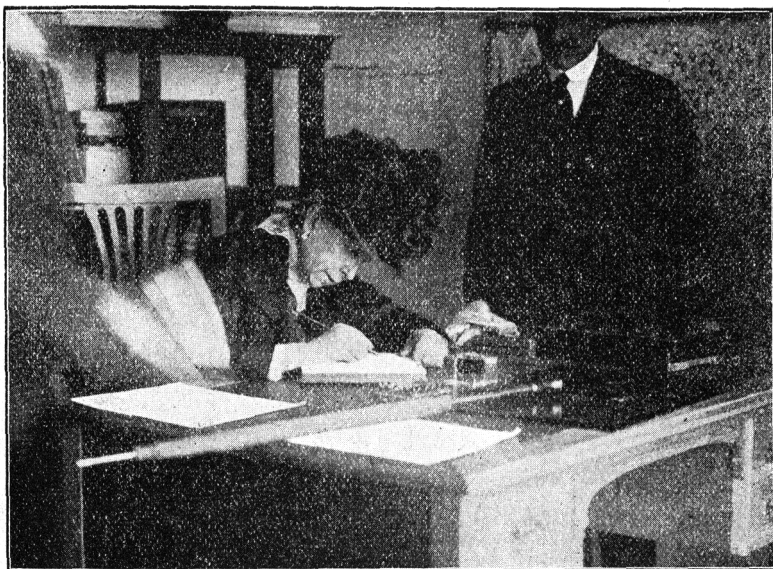
De la Sociedad Oceanográfica se hallaban presentes los Sres. Aristeiguieta, Añíbarro, Muñoz-Baroja, Cendoya, Peña y Goñi y Valle Lersundi.

En la Comisión del Museo Naval figuraban su Presidente Sr. Zabalabala, que lo es igualmente de la Excma. Diputación de Guipúzcoa, el Vicepresidente Sr. Laborda, de igual cargo en la misma Corporación,

los Directores y Vocales señores Marqués de Seoane, D. Ramón E. de Camio, Marqués de Roca-Verde, D. Felipe de Arnaiz, el Conservador Secretario Sr. Gómez Izaguirre y el Subdirector del Laboratorio-Museo Oceanográfico D. Fernando de Buen.

La Excma. Diputación, fundadora y sostenedora del nuevo Museo, asistió en Corporación con su Secretario Sr. Zubeldia.

También se hallaba representada la prensa local y de Madrid.



S. M. la Reina Cristina firmando en el Album de la Sociedad de Oceanografía y Museo Naval.

Después de los saludos hechos en la recepción a S. M. la Reina, el Presidente de la Junta del Museo, Sr. Zabala, entregó un precioso ramo de flores a la augusta soberana, quien agradeció mucho la deferencia.

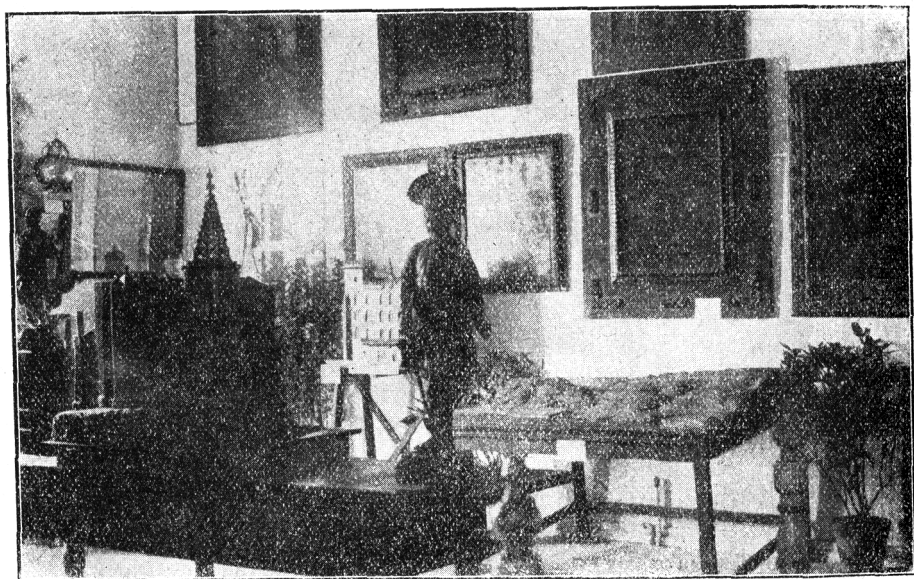
Acto seguido S. M. y demás invitados comenzaron a visitar las diversas dependencias en las que se ostentan las secciones científicas e históricas que avaloran el Museo inaugurado, que encierra lo más notable del pasado de este pueblo.

Los salones y escalinatas de acceso se hallaban profusamente ador-

nadas con macetas de flores, plantas y atributos y trofeos marinos, ofreciendo un brillantísimo golpe de vista.

Hacían la guardia convenientemente distribuidos en los locales, los marineros del cañonero *Mac-Mahón* y los miqueletes de la provincia en número crecido.

Los señores Marqués de Seoane y D. Ramón L. de Camio, explicaron minuciosamente a S. M. todas las curiosidades que se exhiben



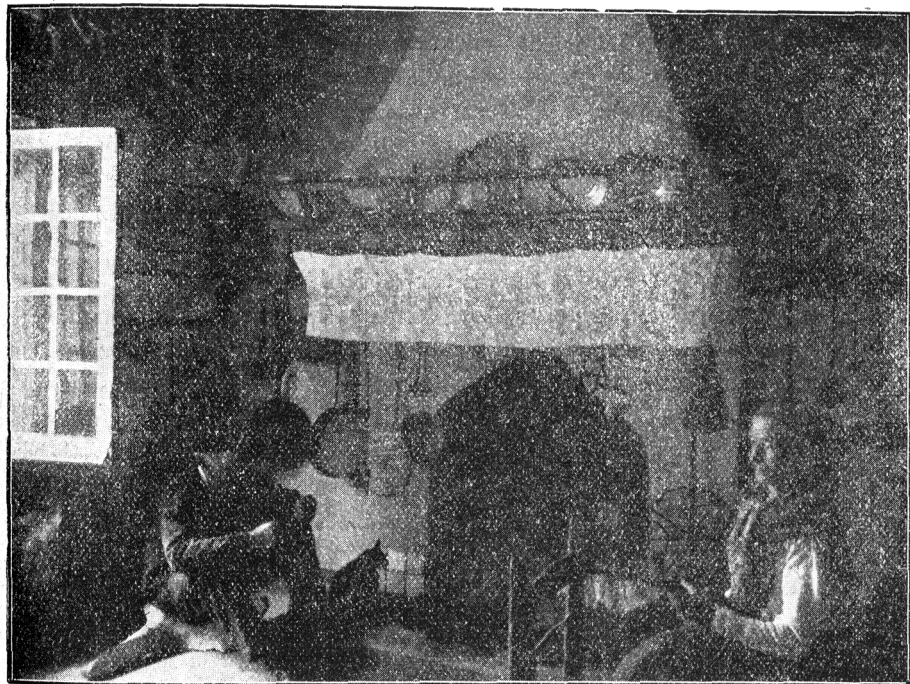
Vista parcial de la Sala de Almirantes del Museo Naval.

en la Sala de Almirantes guipuzcoanos, que da la nota del esfuerzo denodado de la raza que ha escrito admirables páginas de la Historia.

El Sr. De Buen enseñó a la Reina Madre la parte de física y química del mar que se halla instalada, demostrando S. M. sus conocimientos y especial interés por esa ciencia, a la que tuvo gran predilección en su juventud. Consultó los modelos comparativos del agua de mar, sales y metales que encierra disueltos, distribución de tierras y mares, etcétera. Pasó luego al Laboratorio, donde estuvo largo rato observando preparaciones de plankton, y enterándose de las principales operaciones que se realizan y manejo de los instrumentos que se emplean.

Los modelos de aparatos que figuran también en el Museo, fueron elogiados por S. M. en atención a que revelan, gráficamente, el procedimiento oceanográfico a que están destinados.

A su vez, los Sres. Zabala y Camio mostraron a la soberana el «Hogar antiguo del marino pescador», instalación que despertó grandemente su atención por el carácter enteramente etnográfico de tan



Cocina antigua del pescador vasco.

magnífica estancia. Gratificó espléndidamente a los ancianos pescadores que se hallaban en la cocina, formando un admirable cuadro animado. La mujer se entregaba al trabajo de confeccionar una malla, y el hombre arreglaba las redes, ambos ataviados con sus vistosos y típicos trajes a la usanza del siglo XVIII.

En esta sección no falta el más nimio detalle, en toda su originalidad característica, ostentándose utensilios y mobiliario que por su valía artística, por su riqueza y la buena disposición con que están colo-

cados, constituyendo un interesante estudio de la historia del hogar del pescador.

Se manifestó a S. M. el propósito que tiene la Junta de Gobierno de completar en lo sucesivo el magnífico conjunto que ofrece tan típica instalación. Aparte de ir enriqueciendo la colección de enseres y mobiliario clásico que se usaron en otros siglos, se trata de colocar en la cocina tres figuras de cera, revestidas con la indumentaria auténtica que se ha obtenido en los puertos de Motrico, Ondárroa y Guetaria.

Doña María Cristina felicitó vivamente por tan bella idea a la Comisión organizadora del Museo, a su Presidente Sr. Zabala, a los señores Marqués de Seoane y de Roca-Verde, al Vicealmirante D. Juan J. de la Matta, ausente en Bilbao, y a D. Ramón L. de Camio, brazo ejecutor de todas estas iniciativas que se realizan en una amplia esfera de acción, entrañando un interés indiscutible para el conocimiento de un pueblo.

A continuación pasó la soberana a la Sección de Ictiología, que cuenta con más de un centenar de especies de la fauna del Cantábrico, preparados por D. Fernando de Buen. Es una bonita instalación en donde se encuentran todos los elementos necesarios para la industria de la pesca, con sus modelos de redes, barcos, efectos navales y una curiosa colección de aves acuáticas.

Ante el interés creciente que mostraba la egregia dama, a la vista de tan amenas cuanto instructivas curiosidades que nos ofrece este Museo, que nace con tan vigoroso desarrollo, se le habló de otros proyectos de trascendencia que están en vías de realización en plazo breve. Se trata, principalmente, de la construcción de un edificio especial que se emplazará en el nuevo paseo del monte Urgull, para la formación de un gran Acuarium.

En esa misma finca se estudiará el modo de que se albergue el Museo Naval, que necesita de mayor amplitud para el rápido progreso que se desea impulsarle, y el Laboratorio y Sección Ictiológica que se piensa colocar a la altura de las principales del extranjero, y en disposición de que puedan los sabios de todos los países estudiar los problemas que entraña el mar Cantábrico.

Al realizarse este pensamiento, la bella Ciudad donostiarra contaría con un magnífico centro cultural que, por su grandiosidad y originalidad, tendría un renombre que traspasaría las fronteras de la Patria.

S. M. permaneció más de una hora en el Museo, siendo despedida

con demostraciones de gran respeto y consideración por las autoridades y comisiones que asistieron al acto, que resultó brillantísimo.

Por la tarde se abrió al público este centro, del que tantos elogios se hicieron.



Varios días después de la inauguración del Museo visitó ese centro el señor Ministro de Marina acompañado de su distinguida y bella señora.



Visita del señor Ministro de Marina al Museo Naval y Sociedad de Oceanografía.

D. Augusto Miranda contempló con gran interés el considerable número de objetos que se exhiben, despertadores de evocaciones históricas, de hechos gloriosos de la tradición marítima que representan las energías todas y el gigante espíritu de los vascos. Después de estos recuerdos de nuestros Almirantes, Generales y descubridores, y de todos los demás factores que contribuyeron al fomento del comercio y la industria, el señor Ministro examinó el «Hogar del antiguo pescador», encomiando su típico carácter y el interés que ofrece para el estudio de la vida de los pueblos este género de representaciones, sobre todo

cuando son obra de la concienzuda labor de espíritus tenaces en la investigación de las costumbres de pasadas edades.

Otra de las secciones que impresionaron favorablemente el ánimo del señor Ministro fué la científica, en especial la de las colecciones de la fauna del Cantábrico y otras curiosidades marítimas que revelan los desarrollos del humano progreso en estas novísimas manifestaciones que tanto cultiva el Príncipe de Mónaco, celebridad científica que con sus descubrimientos, que embellecen el espíritu y ensanchan la mentalidad, ha trabajado con provecho por el engrandecimiento y bienestar de todos los pueblos.

El General Miranda, que se halla identificado en absoluto con todas las ideas amplias que afectan al fomento de las cuestiones del mar, felicitó vivamente a los señores Marqués de Seoane, Camio y Matta, Directores del Museo, así como al Subdirector del Laboratorio, D. Fernando de Buen, por la gran labor realizada con medios muy escasos, pero que han sido suplidos por la indomable energía de un deseo de querer elevar en estas nuevas fases de cultura el buen nombre de la bella capital de Guipúzcoa.

Acerca del proyectado Acuario, del cual nos ocuparemos en esta Revista, dijo que le parecía admirable por ser el complemento de cuanto figura en el Museo y por abarcar con ello todo cuanto la vida del mar nos muestra.

Al despedirse reiteró el ofrecimiento de su más decisivo apoyo en favor de todas estas nobles iniciativas, concurso que será una realidad para el mayor desarrollo y fomento de las cuestiones que tanto arraigo pueden y deben tener en esta provincia de tan brillante historia marítima.
